
La importancia del Servicio Sacerdotal Nocturno de Urgencias



El Servicio Sacerdotal Nocturno de Urgencias es un servicio gratuito que funciona durante todas las noches del año de 22 a 6 de la mañana. Uno de sus integrantes, José Pujol, contó a Diario San Rafael y FM Vos (94.5) que “nuestro apostolado es muy lindo y amplio. Somos un grupo de guardianes, de laicos, que todas las noches quedamos vigilantes junto con un sacerdote dispuestos a asistir a cualquier persona que esté atravesando un trance con peligro de perder la vida. Nuestra misión es llevarle a esa persona la unción de los enfermos, el sacramento más lindo que hay, porque para los católicos, esa unción te abre las puertas del cielo”.

Agregó que “nosotros tenemos una casa que es propia del servicio, que nos donó la familia Labiano allá por los años 90. Luego construimos e hicimos una casita donde noche a noche nos juntamos dos o tres guardianes con un sacerdote, pasamos la noche en oración y atentos al llamado telefónico que puede venir de un hospital o una casa particular. Apenas nos llaman, salimos con el sacerdote y le lleva a esa persona que está necesitando los sacramentos, ya sea la unción, la comunión o la confesión también. En algunos casos también hemos bautizado a chiquitos recién nacidos”.

Sobre su labor dijo que “atendemos todas las noches donde cada guardián tiene un día fijo del mes. El sacerdote tiene un día fijo de la semana. Hay noches que son tranquilas pero hay otras que estás a un lado y de ahí tenés que ir a otro lugar y la noche tiene muchas visitas. A veces nos llama la gente sin la necesidad que el enfermo esté por morir, quizás quiera confesarse, hablar con el sacerdote, y otras veces si el paciente

necesita la unción porque está por morir” explicó.

El laico comentó que “tengo dos anécdotas que me han marcado, una es con una persona que estaba quejándose de muchos dolores y el sacerdote le impuso las manos y lentamente se fue calmando, entrando en un trance de resignación, se dibujó en su cara una sonrisa como que estaba viendo algo muy lindo y estando nosotros ahí dejó de existir. Eso me dejó perplejo porque lo vi como que estaba entrando al cielo”.

Y agregó que “otro compañero de guardia, que estaba en el Schestakow, concurre por un chiquito que había nacido y estaba en peligro de muerte y que no tenía esperanza. Llegó el sacerdote, lo bautizaron y el chiquito se salvó, y como no había quien fuera el padrino, mi compañero fue su padrino y hoy es su ahijado privilegiado. Son cosas que nos marcan”.

Sostuvo que “es consolador para los cercanos porque te queda el consuelo de que en su último momento lo acompañaron para pasar a una mejor vida. Lamentablemente terminada la pandemia, me doy cuenta de que la mayoría de los guardianes no podemos ir a las casas porque somos mayores de 65 años, tampoco podemos cubrir las guardias porque deben quedarse en sus casas. Hoy necesitamos que la gente joven nos vaya reemplazando a los que llevamos un tiempo”.

Para concluir, Pujol dijo “por eso los que quieran o le surja la duda nos llaman al 4422000 que es el mismo número de atención. Está habilitado los 365 días del año las 24 horas”, expresó.